Barca de Santiago

Revista diocesana

Nº 29 diciembre 2015

Archidiócesis de Santiago de Compostela

"Navidad eres tú, cuando decides nacer de nuevo cada día y dejar entrar a Dios en tu alma "

Papa Francisco

Iglesia

D. Julián Barrio

Arzobispo de Santiago de Compostela

Abrir las puertas, abrir el corazón

Uno de los himnos de este tiempo de Adviento dice "abrid vuestras puertas, ciudades de paz, que el Rey de la gloria ya pronto vendrá; abrid corazones, hermanos, cantad que vuestra esperanza cumplida será". Ocasiones hay en que las palabras quedan cortas para expresar lo inefable, aquello que asombra hasta sentir que es mejor la contemplación que la expresión. Nos ocurre con frecuencia, por otra parte, que el paso de los distintos tiempos del año discurre con una cierta monotonía que nos impide apreciar la singularidad de cada etapa, de cada mes. El autor de ese himno del Oficio de Lecturas nos sitúa en el horizonte vital esencial: apela a nuestros corazones, que no es lo mismo que al mero sentimentalismo; invita a cantar, que no es simple divertimento; anima a abrir nuestras puertas a la esperanza, que no es fugaz ilusión.

Y ciertamente el Adviento es prólogo de la Navidad, pórtico precioso para contemplar y adorar al Dios que viene, al Dios que se acerca, al Dios que tiende la mano para levantar al hombre de la rutina, de la pereza y del desánimo. El Dios que se encarna es todo corazón, es melodía alegre, esperanza cumplida… Es misericordia encarnada.

El papa Francisco nos ha recordado en su bula de convocatoria del Año de la Misericordia que "Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. El Padre, rico en misericordia (Ef 2,4) […] no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la plenitud del tiempo (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor".

Dios quiere entablar con cada hombre un diálogo "cordial", una charla de amigo a amigo, con la escucha asegurada de su parte y con la intención por la nuestra de abrir nuestros oídos a su palabra esperanzadora y misericordiosa. Es un diálogo que Dios abre con el envío de su Hijo y que cierra con el abrazo amoroso a nuestra debilidad.

Que los momentos actuales no sean fáciles no ha de ser obstáculo para que los cristianos vivamos sin temor. En nuestra vida no deben caber "los miedos, los pesimismos, las desconfianzas, las tibiezas y los egoísmos". ¡Dios está en camino, viene a nuestro encuentro! Es la esperanza del Adviento, es la certeza del Año de la Misericordia, es la seguridad de la próxima Navidad.

En el mismo himno rezamos "ven pronto, Mesías, ven pronto, Señor, los hombres hermanos esperan tu voz, tu luz, tu mirada, tu vida, tu amor. Ven pronto, Mesías, sé Dios salvador". Y, con el mismo cariño que preparamos en los hogares la corona de Adviento, el Belén y la fiesta familiar, "la preparación espiritual para la celebración de la Navidad nos ayudará a limpiar los ojos de nuestra alma y de nuestro corazón, confrontándonos con la Palabra de Dios, y viviendo la conversión con la participación en el Sacramento de la Penitencia y en la Eucaristía "en la que el Misterio se hace presente y llena de sentido y de belleza toda nuestra existencia".

Navidad es dejarse encontrar por Dios. Y es sentir que "el consumismo no es respuesta a nuestro vacío espiritual". Y no olvidar "que hay hogares con graves problemas económicos, que muchas personas se ven afectadas por la precariedad en ámbitos como la vivienda y la salud, y que no pocos jóvenes son considerados como "generación hipotecada" al no contar con la posibilidad de un empleo". Navidad es reflexionar que "hay mucha gente que no tiene lugar en la posada de nuestra sociedad. Con todos ellos hemos de vivir la Navidad, ayudándoles con nuestra colaboración económica y llevándoles la Luz que brilló en Belén".

Navidad es dejarse encontrar por Dios para que nosotros nos encontremos con quien todavía no le conoce y le hagamos saber que nos ha nacido "un salvador, el Mesías, el Señor".

¡Feliz Navidad! ■

+ Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela

Barca de Santiago
Revista diocesana

Artículos

Edita

Arzobispado de Santiago
de Compostela

Director

Manuel Blanco

Redacción y coordinación

Secretaría de Medios
de Comunicación Social del
Arzobispado de Santiago
de Compostela

Colaboran en este número

D. Julián Barrio, Manuel Blanco, Óscar Valado, José Fernández Lago, Margot Cendón, Fray Paco Miramontes, Juan Miguel Equiza, Eva Iglesias, Sor Laura Iglesias, Bienvenida García, Eugenio Rey, Michel Rey

Fotografía

Barca de Santiago

Portal digital

www.barcadesantiago.es

Redes sociales

Facebook: barca-de-Santiago

Barca de Santiago
Nº 29· diciembre · 2015
Santiago de Compostela

Abrir las puertas, abrir el corazón
por D. Julián Barrio 1-2

Editorial: Lo que engancha
por Manuel Blanco 4

Gloria a Dios en el cielo
por Óscar Valado 5-6

La apertura de la Puerta Santa
por José Fernández Lago 7-10

Cuidara2
por Margot Cendón 11-12

San Junípero Serra, misionero
por Fray Paco Miramontes, OFM 13-20

800 años de la Orden de Predicadores
por Juan Miguel Equiza, OP 21-26

La otra Navidad
por Eva Iglesias 27-28

Parroquias: Cangas do Morrazo
Por Redacción 29-34

Sínodo Diocesano: Santa Mariña Dozo
por Sor Laura Iglesias 35-38

Libro: La Música como Porta Fidei en la conversión de Manuel García Morente
por Bienvenida García 39-40

Cine: La gran familia
por Eugenio Rey 41-42

Fotorrelato: La encarnación del AMOR
por Michel Rey 43-44

Lo que engancha

Editorial

Manuel Blanco

Los fumadores dicen que no les comprenden. Que se trata de adictos de difícil arreglo; y que no podemos juzgarles si no hemos padecido la nicotina. Pueden enganchar: el café, los ansiolíticos, los videojuegos, la pornografía, el footing, la tele, un paisaje, el cotilleo, el móvil… Parece que no existe blindaje para ciertas “drogas”.

Resulta más difícil de entender que a alguien le atraiga lo malo. El terrorismo, por ejemplo. Sorprendente, el que se fuguen algunas jóvenes hacia países o filosofías que pisotean y denigran la dignidad de la mujer. Ridículo, incluso, sostener que el amor a la Iglesia justifica la crítica sibilina al Papa o los “Vatilleaks”. Tal vez enganchen.

Muchos fanatismos se engendran ante el desconocimiento del verdadero objetivo del corazón de Dios: nosotros. Y de un modo muy especial: los “golpeados”. El Amor debe tener algún tipo de “sustancia” adictiva, porque engancha. La virtud, atrae: el perdón, frente al ensañamiento de la venganza; el talento y la cultura, frente a la grosería y la osada ignorancia. El servicio, frente al egoísmo ramplón.

Pero esta sociedad ha decidido girar en torno al dinero. Y los placeres han encontrado en ella su hábitat, como las bacterias en una habitación de hospital sin esterilizar. El atractivo que de ahí surge, es efímero, cual día intenso en un parque de atracciones: para quien pueda pagarlo; para los más “espabilados”; para los sanos; a base de “sensaciones”.

Lo que sucedió en Belén hipnotiza el alma hasta casi “ofuscarla”. Y, a la vez, es condición para la libertad más grande del ser humano. ■

Liturgia

Óscar Valado

Gloria a Dios en el cielo

En este mes de diciembre tendremos ocasión de celebrar dos tiempos litúrgicos: el Adviento y la Navidad. El primero sirve para preparar el segundo, de ahí que la Iglesia nos indique una serie de recomendaciones para cada uno de ellos, siempre con la finalidad de distinguirlos bien y celebrarlos mejor.

Uno de esos elementos que diferencian un tiempo de otro es el canto del Gloria. Durante las cuatro semanas que dura el Adviento no entonamos este antiguo himno porque nos reservamos para exultar de gozo la noche de Navidad, recordando al coro de ángeles que anunció a los pastores de Belén el nacimiento de Jesús, el Mesías, diciendo: "Gloria a Dios en el cielo en la tierra paz a los hombre que ama el Señor" (Lc 2, 14). Esta manifestación angelical fue tal que los pastores se pusieron inmediatamente en camino para adorar al Niño (cf. Lc 2, 15-20).

Dicho esto, no es de extrañar que la Iglesia nos recuerde en la Ordenación General del Misal Romano que "el texto de este himno no puede cambiarse por otro" (n. 30). Sobre todo porque es una gran doxología trinitaria, joya de origen griego, heredada de la Iglesia antigua y que se introdujo en el rito romano con ocasión de la liturgia de Navidad.

Por ello, no podemos sustituir esta oración del ordinario de la misa por cualquier otro canto que diga "gloria", aunque sea "gloria, gloria, aleluya" o "gloria, gloria, gloria"... si no continúa con el texto correspondiente.

Aclarada la cuestión del texto, la Iglesia nos da una libertad inmensa a la hora de interpretarlo: "lo inicia el sacerdote o, según las circunstancias, el cantor o el coro, y en cambio, es cantado simultáneamente por todos, o por el pueblo alternando con los cantores, o por los mismos cantores. Si no se canta, lo dirán en voz alta todos simultáneamente" (OGMR, 30). Aunque no sería lógico que se canten otras partes de la misa mucho menos importantes y que el gloria se recite, quedando relegado a un segundo plano.

La relevancia de este himno es tal que la Iglesia reserva su uso para las celebraciones más festivas del año litúrgico: los domingos –excepto en Adviento y Cuaresma–, las solemnidades, las octavas de Pascua y Navidad, y las fiestas. ■

Óscar Valado
Director del Secretariado de Música Sacra
www.liturxia.com

Vivir la Fe

José Fernández Lago

La apertura de la Puerta Santa

El Año Santo de la Misericordia, proclamado por el Papa Francisco, ha provocado la apertura de una puerta que debería estar cerrada hasta el 31 de diciembre de 2020, en razón del Año Santo Compostelano. Sin embargo, merced a ese Año Santo Extraordinario, convocado por el Pontífice actual, se abrirá la puerta, para acoger a todos, pues unos y otros tienen cabida en el corazón de Dios.

1.- Una puerta abierta: llamada y acogida

La apertura de una puerta siempre tiene un colorido atrayente para cuantos la ven desde afuera. Ya en el Evangelio según San Juan aparece Cristo como "la puerta" del redil de las ovejas. Respecto de las ovejas de ese aprisco, el Papa no se cansa de proclamar hoy a los cuatro vientos la necesidad que tenemos de salir, para dirigirnos a las periferias existenciales y llamar al encuentro con Dios a aquellos que no le han conocido nunca, o que, habiendo estado cerca de Él, después se han alejado. De ese modo, prosigue Jesús en el referido Evangelio, las ovejas de uno y otro aprisco constituirán un solo rebaño, bajo un solo Pastor. El anuncio del Evangelio o la llamada al reencuentro con Dios, ha de ser también

motivo de alegría para el evangelizador que vive su fe, y es, al mismo tiempo, una expresión de agradecimiento al Señor por ese don que nos ha concedido a los creyentes.

La apertura de la Puerta del Perdón, a lo largo de todo el Año Santo de la Misericordia, es más que nada un signo de acogida. No quiere ello decir que sea necesario entrar por esa puerta para lograr las indulgencias que la Iglesia nos ofrece. Una prueba de que no es algo imprescindible, es que, desde el siglo XII ha habido Jubileo en Santiago de Compostela, y tendrían que pasar seiscientos años para que se llegara a construir esa puerta, que conocemos como La Puerta Santa de la Catedral. Sin embargo los signos son siempre importantes en la vida de la persona; y, como acabamos de afirmar, la puerta abierta es signo de acogida y de gozo por el encuentro.

2) El Año Santo de la Misericordia

La tonalidad de este Año Santo, que comenzará el 8 de diciembre de

"La apertura de la Puerta del Perdón, a lo largo de todo el Año Santo de la Misericordia, es más que nada un signo de acogida. "

2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, y concluirá el 20 de noviembre de 2016, solemnidad de Cristo Rey, es de celebración de la Misericordia de Dios, que ama al hombre y le llama a la vida. De acuerdo con el pensamiento de San Pablo, recogido en los Escritos Sagrados, la prueba incontestable del amor de Dios respecto del hombre radica en que, "siendo nosotros pecadores, Cristo murió por nosotros: ¡cuánto más hará Dios con nosotros ahora, al haber sido reconciliados por su sangre!" (Rom 5, 8 -9).

"El hombre que busca el perdón y la misericordia de Dios, ha de estar dispuesto a perdonar las ofensas de sus hermanos"

Pero, si bien es verdad, que lo más importante de todo es que Dios, mirando a su Hijo, que murió por nosotros, abre sus brazos para reconciliarnos y acogernos, ello no implica que el hombre no tenga que dar pasos hacia delante cuando siente la llamada de Dios. Más bien, al escuchar al Señor, ha de convertirse (Francisco, Misericordiae Vultus 9): debe recorrer el camino contrario al que hizo al alejarse de Dios o al que recorría cuando no conocía al Señor. Ese camino requiere ponerse en manos de Dios, para dejar que Él purifique nuestro corazón y nuestra vida, de modo que en adelante se deje conducir por el Espíritu Santo. Por otra parte, quien experimenta el amor de Dios, que nos ama y nos perdona, ha de estar dispuesto a amar a los demás con ese amor recibido de Dios.

"El Año Santo de la Misericordia se distingue del Año Santo Compostelano en que no es exclusiva de la Diócesis de Santiago, sino que tendrá lugar en todas las Diócesis del mundo"

El hombre que busca el perdón y la misericordia de Dios, ha de estar dispuesto a perdonar las ofensas de sus hermanos, condición en la que uno se apoya cuando reza el Padrenuestro (Francisco, Misericordiae Vultus 9).

El camino de misericordia que se ha ido señalando en la tradición cristiana, se concretaba en tiempos bastante recientes en dos series de siete "Obras de Misericordia", siempre actualizables, de acuerdo con el momento histórico que nos toque vivir. Unas obras son de tipo espiritual y otras más bien corporales. Estas últimas son: Visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, redimir al cautivo, vestir al desnudo, dar posada al peregrino y enterrar a los muertos. Las espirituales son: Enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que yerra, perdonar las injurias, consolar al triste, sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestros prójimos y rogar a Dios por los vivos y los difuntos (Francisco, Misericordiae Vultus, 15).

3.- El Año Santo de la Misericordia en la Catedral de Santiago

El Año Santo de la Misericordia se distingue del Año Santo Compostelano en que no es exclusiva de la Diócesis de Santiago, sino que tendrá lugar en todas las Diócesis del mundo. Así pues, se puede conseguir la gracia jubilar en cualquiera de las catedrales católicas, sean de la nación que sean.

Aunque el referido Año Santo comienza en la Iglesia el día 8 de diciembre, cuando Su Santidad el Papa Francisco abrirá la Puerta de la Basílica de San Pedro, sin embargo en Santiago, como en las otras Basílicas Romanas y en las Catedrales del

mundo entero, se abrirá la Puerta el día 13 de diciembre, Domingo 3º de Adviento.

En la apertura se tendrá en cuenta para significarlo de modo simbólico, lo que es la salida del predicador del evangelio en busca de quienes se encuentran fuera del templo, para ofrecerle, cuando está dentro de la Casa de Dios, los sacramentos de la vida, y en concreto el de la Penitencia, en orden a la reconciliación, para alcanzar, con la absolución sacramental, la paz del espíritu.

En lo que respecta a los que acceden a ese encuentro con Dios, para lograr la gracia jubilar deberán confesarse, comulgar y rezar por las intenciones del Papa. Así, como miembros de esa Iglesia -a la que Jesús encomendó su palabra y los sacramentos- recibirán de Cristo, que es cabeza de ese Cuerpo, la savia vivificadora que hace de nosotros sarmientos vivos de la viña del Señor.

4.- Un año de Gracia

En esos términos se expresa San Pablo, haciendo referencia a los Evangelios (cf Lc 4, 18-19) y al libro de Isaías (61, 1-2): el Señor quiere llamar y acoger a los cautivos y a los de corazón contrito, para dispensarles su amor. No echemos en saco roto la gracia de Dios (2Cor 6, 1-2). En el "hoy" del Año Santo el Señor nos bendice con su Gracia, pues ha llegado el tiempo de la salvación. ■

José Fernández Lago
Canónigo lectoral
y profesor emérito del ITC

"El Señor quiere llamar y acoger a los cautivos y a los de corazón contrito, para dispensarles su amor. No echemos en saco roto la gracia de Dios"

Familia

Margot Cendón

CUIDARa2

Hija de madre con enfermedad de Alzheimer y voluntaria desde niña en centros asistenciales que cuidan a personas mayores o con discapacidad física e intelectual, Margot Cendón Vázquez, -Abogada y Directora de Cuidara2- estuvo varios años pensando la creación y desarrollo de una empresa que, de modo completo, fuese capaz de responder a las distintas necesidades asistenciales, sociales y jurídicas de las personas mayores y de aquellas familias que tienen algún miembro dependiente, por edad o por enfermedad. Y de estas experiencias y reflexión nació en 2014 Cuidara2, cuya sede principal está en A Coruña y que en enero de 2016 extenderá su oferta formativa y resto de servicios a las áreas metropolitanas de Santiago y Vigo.

¿Cuáles son los servicios que ofrece Cuidara2?

1. Formación y selección de cuidadores en domicilio.

La formación es requisito necesario en el proceso de selección que realiza Cuidara2. En primer lugar los cuidadores reciben, en el aula y de modo general, conocimientos técnicos y humanos para el cuidado de la persona mayor o de la persona enferma. Pero en Cuidara2 creen que si esta formación se quedase ahí, en el aula, sería incompleta puesto que cada persona, los espacios en cada hogar, las manifestaciones de la enfermedad, los medios materiales con los que se cuenta y otras circunstancias, son distintos en cada enfermo y en cada familia.

Por ello la formación que imparte Cuidara2 continúa durante todo el tiempo del contrato del cuidador en domicilio. Los profesionales de Cuidara2 se desplazan al domicilio para ayudar al cuidador y también a la familia, a poner en práctica, con eficacia y de modo personalizado, la formación adquirida en el aula de modo general.

Cuidara2 ofrece formación específica en:

- Atención y cuidados socio-sanitarios
- Higiene, primeros auxilios y movilizaciones
- Comunicación y relación con la persona dependiente
- Actividades de estimulación
- Organización doméstica y gestión del hogar
- Limpieza y cocina

2. Asesoramiento jurídico en derecho de familia.

Porque a todos nos preocupa la posibilidad de que en cualquier momento, especialmente en la vejez, nos sobrevenga una enfermedad o accidente que nos incapacite para decidir sobre nuestro cuidado, desde el área jurídica de Cuidara2, se ofrece asesoramiento en función de la situación

"Nuestro derecho ofrece muchas soluciones para poder planificar, con serenidad y tiempo, nuestra vejez "

personal, familiar y económica para dejar planificada esa eventual situación o gestionarla si ya ha llegado..

El coloquialmente llamado "testamento vital", la autotutela o el apoderamiento preventivo son algunas de las soluciones jurídicas sobre las que Cuidara2 nos puede asesorar.

3. Información y acompañamiento en los trámites de Servicios Sociales.

Tener una información clara y rápida adecuada a la situación personal de la persona mayor o enferma y acompañar en la tramitación de las ayudas es otro de los servicios que ofrece Cuidara2. La escasez de tiempo e información suficiente provoca que muchas veces no podamos aprovechar las ayudas que las administraciones públicas nos ofrecen.

4. Asistencia personal y coordinación de servicios.

En Cuidara2 saben que, para las personas mayores y para los familiares de una persona con discapacidad, es muy importante que un profesional pueda supervisar y dirigir el trabajo del cuidador en el domicilio así como también realizar muchas de las gestiones que, fundamentalmente por falta de tiempo y/o conocimientos, no podemos realizar las propias personas interesadas o nuestros familiares: acompañar al médico, hacer el seguimiento de la medicación, gestionar en administraciones públicas y otros organismos, realizar las compras de alimentación, ropa, elegir el material terapéutico o de apoyo necesario, etc. ■

Margot Cendón Vázquez
Abogada y
Directora de Cuidara2

"No existe un auténtico cuidado, si no se conoce el proceso de envejecimiento y el proceso de la enfermedad de la persona que se cuida"

Para más información:

CUIDARa2
Benito Blanco Rajoy, 7 - 1ª
15006 A Coruña
981 134 144

www.cuidara2.es
info@cuidara2.es
Facebook: cuidara2

Semblanza

Fray Paco Miramontes, OFM

San Junípero Serra, misionero

El pasado 23 de septiembre de 2015, el Papa Francisco canonizaba en la ciudad norteamericana de Washington a Miguel José Serra Ferrer, conocido para la posteridad como San Junípero Serra.

El nuevo santo nació en tierras insulares (en Petra, Mallorca) y posiblemente esa cercanía geográfica al mar abrió en el joven Miguel José ansias de eternidad. Fue allá por el año 1713 (un 24 de noviembre). De niño vivió muy en contacto con la tierra puesto que sus padres se dedicaban a tareas de labranza y fue formado en una sencilla y devota formación religiosa.

Sus padres deseaban para él lo mejor y fue acogido en el convento franciscano de San Bernardino, en Petra, para que aprendiese letras y se forjase un futuro. Comenzó a destacar por su inteligencia por lo que fue traslado a Palma para realizar estudios superiores. Fue en el convento franciscano de la capital insular en dónde sintió la llamada a la vocación religiosa profesando en la Orden de frailes menores (franciscanos) emitiendo sus votos el 15 de septiembre de 1713, cambiando su nombre de pila por el de Junípero, uno de los primeros compañeros del santo de Asís.

Su inteligencia le llevó a ganar por oposición una plaza como profesor de filosofía y posteriormente como catedrático de Teología Escotista en la Universidad Luliana de Palma de Mallorca. Al tiempo que se dedicaba a la tarea docente también descollaba como gran predicador popular. En cierta ocasión, después de pronunciar un sermón ante un grupo de catedráticos, hubo uno que exclamó que ese sermón predicado por Fray Junípero Serra debía ser impreso "en letras de oro".

"El nuevo santo nació en tierras insulares y posiblemente esa cercanía geográfica al mar abrió en el joven Miguel José ansias de eternidad"

La fama y aplauso hicieron pensar al joven orador y orante en abrir nuevos horizontes, por lo que decidió, con el consentimiento de sus superiores, irse a las misiones de América, con el afán de llevar el nombre de Cristo y predicar con el ejemplo (y no sólo con la palabra, como sugirió a sus Hermanos el propio Francisco de Asís).

Su ingente labor misionera le llevó a fundar varias "misiones" en América. En concreto se le atribuyen nueve: la de San Diego de Alcalá, San Carlos Borromeo de Carmelo, San Antonio de Padua, San Gabriel, San Luis Obispo, San Juan de Capistrano, San Buenaventura, Santa Clara y San Francisco.

Las misiones no solo fueron lugares en los que se realizó la evangelización de personas nativas sino

también en los cuales se iba a desarrollar una nueva forma de humanización de las relaciones. Y no fue fácil, puesto que los conquistadores eran también portadores de intereses de poder mundano y esto llevó a Junípero a tener que enfrentarse con las autoridades civiles y también sufrir persecución por parte de algunas personas.

La labor de San Junípero y aquellos primeros misioneros de lo que hoy conocemos como California sigue viva en el recuerdo puesto que las misiones son hoy lugares de visita, siendo la tumba del santo lugar de veneración. Falleció en Monterrey (México), el 28 de agosto de 1784.

Un busto del propio Junípero forma parte de las imágenes de los "padres de la patria" estadounidense que se guardan y perpetúan la memoria de aquellas personas que pasan por ser fundadoras del nuevo EE.UU. Entre estas personalidades se reconoce al santo franciscano que llevó, junto a otros religiosos, la buena noticia del Evangelio a aquellas tierras. Su fiesta litúrgica se celebra el 28 de agosto. ■

Fray Paco Castro Miramontes
O.F.M.

"Un busto del propio Junípero forma parte de las imágenes de los "padres de la patria" Estadounidense..."

Actualidad

Juan Miguel Esquiza, O.P.

800 años de la Orden de Predicadores

El 22 de diciembre de 1216 el Papa Honorio III promulgaba la bula de confirmación de la Orden de Predicadores. En esta fecha eran sólo 16 frailes. El día de la Asunción de la Virgen de 1217, Santo Domingo decide dispersarlos. Cuatro son destinados a España, siete son enviados a París, dos van a Roma y otros se quedan en la casa madre de San Román de Toulouse. Son enviados para "estudiar, predicar y fundar conventos". "El trigo amontonado se corrompe y esparcido fructifica", había dicho Domingo.

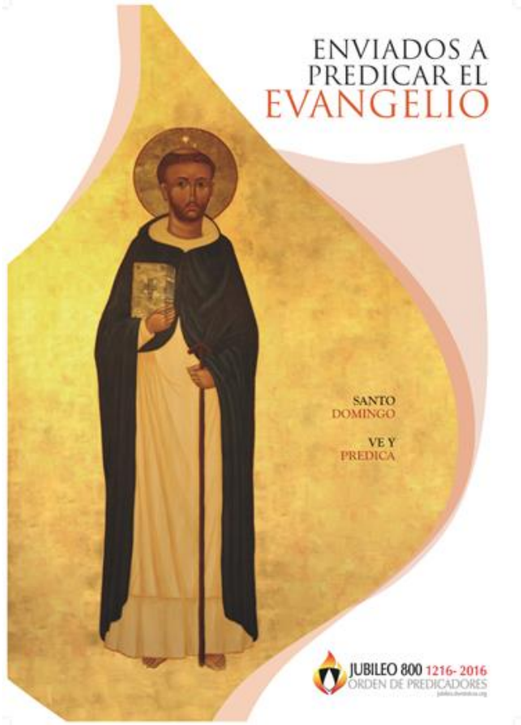
Así se iniciará la gran expansión de la Orden de Predicadores por toda Europa. Van a las universidades a estudiar y predicar, y de ellas se nutren los primeros conventos. Varios profesores eminentes (Pedro de Tarantasia -Inocencia V-, Hugo de San Caro, Alberto Magno, Humberto de Romans, Jordán de Sajonia, Raimundo de Peñafor...) y muchos jóvenes estudiantes deciden seguir el evangelio al modo de Santo Domingo.

Al morir Santo Domingo en 1221 ya hay censados 60 conventos. Quince años más tarde se contabilizarán 300 conventos. El sucesor de Santo Domingo, Jordán de Sajonia con sus frailes, se consagrará a la evangelización de los fieles y de los infieles, y la enseñanza de las ciencias sagradas, principalmente en torno a las universidades de la época: París, Bolonia, Salamanca, Santiago de Compostela, Oxford... En España se fundarán los primeros conventos en Madrid, Segovia, Palencia, Burgos, Pamplona, Salamanca, Santiago de Compostela.

¿Qué estaba sucediendo en esta época, en la sociedad civil y en la iglesia de Europa?

Estamos en pleno siglo XII-XIII. La sociedad está sufriendo un profundo cambio. Es el paso del feudalismo a una Europa urbana, comercial, libre. Nacen las primeras universidades. Empiezan a surgir movimientos de renovación, en el seno de la iglesia, para corregir los defectos acumulados durante siglos, desean volver a los orígenes del cristianismo. El Espíritu sigue vivo. Algo se mueve dentro de la iglesia. Con el Papa Gre-

"El 22 de diciembre de 1216 el Papa Honorio III promulgaba la bula de confirmación de la Orden de Predicadores. "



gorio VII (1073-1085) se inicia la Reforma gregoriana. Se celebran cinco Concilios ecuménicos en el plazo de 122 años. El IV Concilio de Letrán (1215) ordena la creación de predicadores diocesanos como auxiliares de los obispos y la Creación de escuelas para la formación de los clérigos. En este caldo de cultivo nacen muchos movimientos populares espontáneos de renovación cristiana, sin formación, y, por tanto, poco fiables. Tiene especial relevancia el movimiento "cátaro o albigense" del sur de Francia.

En este contexto aparece Santo Domingo de Guzmán.

Los cátaros eran una secta surgida en el sur de Francia, venida de Oriente, importada a esa región por los cruzados. Parecían tener buena intención. Querían la reforma de la Iglesia y recuperar la autenticidad de una vida evangélica. Pero sus intenciones habían derivado en exageraciones que contenían fatales errores, como separar estrictamente la realidad en dos principios, el bien y el mal, olvidándose que con mucha frecuencia ambos se dan mezclados. Su deseo de pureza les hacía intransigentes y duros, "sólo los puros pueden salvarse". Domingo recibe y acoge de los cátaros su deseo de reforma y de vuelta a una vida más evangélica, pero rechaza su doctrina. Por eso, algunos han dicho de los Dominicos que "vivían como herejes y pensaban y hablaban como la Iglesia."

En aquellos días de abril de 1215, Domingo y sus compañeros sí que tenían claro lo que querían ser y hacer: en una actitud y vida de total pobreza, querían presentar la fe católica en una región sacudida por los errores doctrinales de la herejía cátara.

Como solía ocurrir entonces, el conflicto religioso se entremezcló con intereses políticos y territoriales. Una frase de un legado papal en esa cruzada nos da idea del nivel del conflicto. Arnaud Amary fue preguntado cuando tomó Beziers qué debían hacer con los herejes y qué con los fieles a la Iglesia. La respuesta fue: "Matadlos a todos que Dios sabrá reconocer a los suyos".

Domingo tenía claro que Dios no quiere la muerte de nadie, sino su vida y su conversión. Y para transmitir la vida, Dios sólo recurre a su Palabra. Tomado de la mano de la Palabra de Dios, Domingo recorría la región discutiendo con los cátaros a los que les ofrecía una interpretación más adecuada de la fe y la vuelta al seno de la Iglesia. Y lo hacía envuelto en amor al prójimo y lleno de compasión, sin arrogancia ni ornatos ni lujos, y contando además con el respaldo del Papa Inocencio III.

Nacido en la localidad burgalesa de Caleruega, fue un castellano tenaz e incansable. Como predicador itinerante, no evita esfuerzos para lograr que una secta recapacite sobre sus errores doctrinales. Los resultados de su empeño, al principio, fueron modestos, pero había encontrado un modo de vida y de transmitir el evangelio que pronto enriquecería a toda la Iglesia católica.

Los dominicos crecían exponencialmente y se dedicaban con empeño a su tarea: el anuncio del Evangelio, presentado con argumentos sólidos y sostenidos por el estudio de la Palabra de Dios, de la teología, las ciencias y la filosofía. Los conventos se ex-

"Domingo tenía claro que Dios no quiere la muerte de nadie, sino su vida y su conversión. Y para transmitir la vida, Dios sólo recurre a su Palabra"

"Alabar, bendecir y predicar será el lema de la Orden de Predicadores en todos los lugares donde pone sus pies"

tendían por toda Europa, y cuando los europeos nos adentramos en América, Asia y África allí fueron también los frailes predicadores. En el debate de ideas surgido en la Castilla de la época, el evangelio y el pensamiento de santo Tomás de Aquino, ayudó a Francisco de Vitoria a elaborar un pensamiento de defensa de los derechos de las poblaciones nativas.

La llegada de los dominicos a Galicia coincide con los primeros años de la Orden. No parece probable que Santo Domingo llegara a Santiago, pero sí se puede afirmar que sus hijos fundan el convento de Santo Domingo de Bonaval antes de 1228. Junto a él, en pleno S.XIII, se fundan los conventos de Rivadavia, Tui, Lugo, A Coruña, Pontedvedra, Viveiro y Ortigueira. En el S.XIV, dominicas de Santiago, Viveiro y Lugo. En el XVI, Betanzos, Baiona y San Saturnino. En el XVII, Monforte y Ourense. En el XIX, Padrón. En el XX, Vigo y Ferrol.

Alabar, bendecir y predicar será el lema de la Orden de Predicadores en todos los lugares donde pone sus pies. En Santiago, ya desde su inicio, se establece el Estudio General. Lo mismo, con más o menos relieve, se desarrolla en los demás. La importancia que tuvieron los dominicos en Galicia queda reflejada en la historia y en las piedras seculares, algunas en ruinas, que hoy nos hablan de su oración, estudio y predicación.

En el momento presente merece destacar la gran labor parroquial desarrollada en la parroquia del Stmo. Cristo de la Victoria de Vigo, el testimonio de oración contemplativa de las dominicas de Baiona, Viveiro y Belvís, y la labor continuada desde el S.XIII hasta la actualidad en la ciudad herculina (salvo el intervalo de la desamortización). Nuestra tarea en los últimos 60 años ha sido sobre todo la enseñanza en el colegio y la predicación en la iglesia, que cobija además a la Virgen del Rosario, patrona de A Coruña. Hoy somos 11 frailes, que tratamos de ser agradecidos a lo que hemos recibido, y que nos compromete a traspasar la antorcha del evangelio a las generaciones futuras. Nuestro Arzobispo nos entregó nuevamente el pasado 7 de noviembre el báculo de la predicación.

800 años son muchos años. En todo este tiempo Dios ha dado a la Iglesia a través de la Orden de Predicadores grandes teólogos, pensadores, místicos, predicadores destacados, y muchos santos y santas. Somos la Orden que más santos tiene. También en nuestra historia hay páginas menos brillantes, en las que no hemos sabido vivir según el evangelio que compromete nuestra persona.

En la actualidad somos en el mundo casi 6.000 dominicos, que residimos aproximadamente en 600 conventos (en España somos unos 450 frailes). Además de los frailes hay que sumar a las dominicas contemplativas, el pulmón de gracia del trabajo apostólico de la Orden; las religiosas dominicas, las fraternidades laicales y el movimiento juvenil dominicano.
Los Frailes Predicadores queremos ser "testigos para que la Palabra de Dios tenga significado en nuestro mundo". Tarea enorme que asusta y estremece cuando se piensa, pero recibida como vocación es un don del cielo, una tarea que nos llena de sentido y alegría. En este año los dominicos de la diócesis sólo podemos decir: Gracias, Dios bueno, porque nos has hecho predicadores por vocación. Sabemos que podemos compartir esta acción de gracias con todos los hermanos en la fe de la diócesis de Santiago. ■

Juan Miguel Equiza,
O.P.

IUBILÆUM 800 1216- 2016
ORDO PRÆDICATORUM

Opinión

Eva Iglesias

La otra Navidad

Si no sabes qué regalar a tus seres queridos en Navidad, regálales tu amor.
ANÓNIMO

Cuando escribo estas líneas ya se han encendido las luces navideñas en los centros comerciales y los escaparates se han llenado de abetos y adornos. Ha comenzado ya la Navidad, aunque el calendario diga que faltan unos cuantos días para el 25 de diciembre. Y es que la Navidad se ha convertido en la fiesta de las comilonas, los regalos y los adornos.

La mayoría de nosotros hemos construido una Navidad paralela en la que solemos gastar, cuando menos, nuestra paga extra, en cosas que no necesitamos. Y esa supuesta necesidad hace que durante las fechas navideñas corramos de un lado para otro, toquemos el claxon desesperadamente en medio de un atasco, suframos colas infernales y, finalmente, nos malhumoremos del agobio que nos entra.

¿Y para qué? Para una costosa cuesta de enero y quien sabe si febrero, marzo, abril...La crisis no nos ha enseñado nada. La crisis no nos ha hecho ver nada de lo que de verdad importa. Seguimos comprando lo que no podemos y deseando lo que no alcanzamos. Obligaciones cuidadosamente diseñadas que nos esconden los verdaderos valores de la Navidad. Perdidos en la vorágine del consumismo, hemos dejado atrás valores que podemos dar y recibir, pero no comprar.

Compramos juguetes para tapar ausencias, regalos para cubrir carencias y cariños. Nos llenamos de comida para cubrir silencios incómodos y organizamos encuentros, comidas, cenas con personas con las que, sin la Navidad de por medio, no nos tomaríamos ni una caña. Rellenamos tiempo para no pensar en el tiempo en el que estamos. La Navidad es, además, tiempo de AMOR y PAZ. Sin embargo, son estas fechas una de las épocas del año en las que más discusiones se producen y tienen lugar más divorcios.

Estos días también podemos ver en las televisiones y redes sociales vídeos impactantes sobre otra realidad de estas fechas: la de la soledad. Circula estos días un vídeo de una cadena de supermercados alemana en el que un abuelo simula su muerte para que sus hijos pasen con él la Navidad. Unos hijos que tenían tanto trabajo que no tenían tiempo de ir a visitar a su padre hasta que reciben la noticia de su fallecimiento. Y entonces sí, en ese momento sí que hay tiempo para volver a casa. Un vídeo que golpea conciencias sobre una situación cada vez más real.

Por eso, hay que recordar, que la palabra Navidad proviene del latín nativitas que significa “nacimiento”. Conmemoramos la noche del 24 al 25 de diciembre el nacimiento de Jesús, el hijo de Dios hecho hombre. Es el punto de partida de unas celebraciones que recuerdan no sólo el nacimiento sino el anuncio a los pastores y la visita de los Reyes Magos representados en muchos belenes

que se colocan en los hogares. Es en esta época, o al menos así era, donde valores como el amor, la bondad o la generosidad cobraban especial fuerza.

Por eso, es AHORA el momento, de pararnos y reflexionar, de preguntarnos qué Navidad queremos celebrar. La de amor, paz, generosidad, bondad, humildad...o la de los miedos, los enfados y los egoísmos.

Es un buen momento para que los padres pasen más tiempo con sus hijos, para adornar juntos el árbol y poner el belén. Es un buen momento para regalar un “te quiero” en vez de tantos regalos materiales. Es un buen momento para mandar una felicitación navideña, para mostrar que nos acordamos de los que queremos pero están lejos. Es un buen momento para compartir lo que nos sobra y que a otros les falta. Es un buen momento para perdonar y volver a empezar. Es un buen momento para celebrar que nosotros también podemos volver a nacer y convertirnos en mejores personas cada Navidad.

Bienvenidos a la Navidad, a la de VERDAD. ■

Eva Iglesias
Periodista de Cope

Parroquias

Cangas do Morrazo

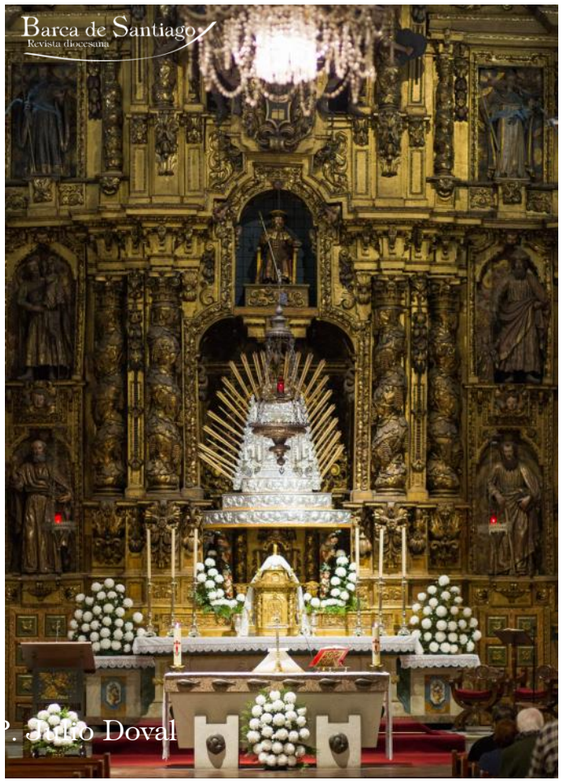
Tierra de supervivientes

En el extremo más al sur de la Archidiócesis Compostelana, Cangas do Morrazo saluda a Vigo de un modo permanente. Son vecinos. La ría, más que separarlos, les une en un mismo destino: la mar. Impresiona la religiosidad de una parroquia que llena, para las Misas diarias, un templo enorme. También son famosas las procesiones de Semana Santa, pues el valor histórico de sus tallas le conceden una cierta "ventaja". A veces, para encontrar perlas de encanto natural, se debe viajar hacia el extremo de las rías.

1.- DESDE EL CORAZÓN

Lo más fácil sería catalogar a Cangas por la famosa canción: "Vexo Vigo, vexo Cangas, tamén vexo Redondela" y tranquilizarnos pensando que con ir "camino da miña terra" ya entenderemos en porqué del acento gallego de sus habitantes, cantarín, con peculiaridades propias, pero que transmite gran cariño y acogida. Las aristas del bravo carácter marinero han sido limadas en Cangas por los distintos avatares de la vida.

Cuando el Balonmano copa la conversación deportiva y el Club de Remo la tradición trainera de las rías, uno ya puede observar que se encuentra en un lugar diferente, original, con esencia propia. A los foráneos, enamoradizos de estómago, les basta elogiar las playas y la gastronomía. Pero resulta un diagnóstico insuficiente. ¡Ah, si hablasen los "vapores" que cubren la ruta Cangas-Vigo! Cuántas historias nos contarían. Junto a esa melancolía, un rincón de paraíso: las Cíes. Hoy pertenecen a Vigo "por lo civil", pero Cangas siempre ha sido su cariñosa "niñera".



P. Pablo Doval

Sorprendente: la vanguardia cultural suele llegar a Cangas muy rápido. "Movida" musical "punk", música electrónica, Jazz... Probablemente, en los primeros tiempos de las casas de patín o las casas terreñas, típicas del lugar, se escuchaba otro tipo de música. Porque los escultores Xácome Fernández, Xoán Piñeiro o Francisco Asorey, con obras en la Villa, se habrán movido en otro contexto.

"Impresiona la religiosidad de una parroquia que llena, para las Misas diarias, un templo enorme"

Cangas guarda elementos renacentistas y tallas y retablos barrocos, entre los que destacan el Cristo del Consuelo y el "Cristo que no quiere arder". ¿Imaginan el valor que infunde un amigo así? El Hijo de Dios ha venido a traer fuego a la tierra, pero no para condenar, sino para incendiar de misericordia los corazones. Dicen que ésta fue la única talla que se salvó de la quema de los piratas.

Durante los últimos años de la pesca ballenera, Cangas albergó una de las tres factorías de España dedicadas al procesamiento de estos cetáceos. Las tres en Galicia. Hoy sólo se trata de un recuerdo. En esta Villa marinera el ser humano se siente moderno. Pero al mismo tiempo, admirado por la madre naturaleza, cauto ante la ferocidad de los mares y abierto a la trascendencia ante la belleza que le supera.

2.- DESDE LA HISTORIA

Cuenta el Padre Gándara (en "Triunfos y armas de Galicia"), entre otros autores, que los helenos fundaron Cangas. Habría sido repoblada posteriormente por galos y romanos. Una antigua creencia sostiene que fue una de las primeras poblaciones cristianizadas tras la predicación del apóstol Santiago y de su discípulo san Epifanio, primer obispo de Tui.

Por su situación geográfica, Cangas padeció el azote de los piratas, que la saquearon en repetidas ocasiones. En 1004, por ejemplo, los árabes arrasan Compostela y también Cangas. La Villa se incorporó al señorío de Santiago en 1121 y el arzobispo Gelmírez la dotó de ciertos privilegios, así como del título de "muy leal".

"Se aprecia la disposición de los feligreses al trabajo en grupo"

Cangas habría contado con un monasterio femenino a principios del s. XVI. La Antigua Colegiata, se constituye hoy en la iglesia de Santiago. En ella se conservan las imágenes del Cristo del Consuelo, san José y san Bartolomé. Existen varias ermitas en la Villa: de la Concepción , San Roque, san Pedro y san Blas y la Magdalena. Las fiestas en honor del Cristo, el último domingo de agosto, han alcanzado gran relieve.

Al parecer, en 1617, unos 2000 piratas turcos tomaron Cangas, la saquearon y la quemaron. Un considerable número de hombres habrían muerto. Ante la tragedia, la locura se apoderó de muchas mujeres (aquí radica el mítico caso de María Soliña, poetizado por Celso Emilio Ferreiro). Su comportamiento desequilibrado habría supuesto que las tomasen por brujas. De ahí arranca parte del mito de María Soliña. Así lo recoge un poema anónimo de la época:

Polo camino ehí ven un home,
Aínda ven lonxe, lonxe, lonxe...
Eu non sei si anda ou si corre,
Porque ven lonxe, lonxe, lonxe.

Viñeron os mouros arrenegados
Alá de moi lonxe, lonxe, lonxe...

Todo arrasaron, e estaba il
Alá moi lonxe, lonxe, lonxe...
Quen fora galgo,
Quen fora páxaro
Quen fora vento!
Aqueles homes eran uns demos
Alá de moi lonxe, lonxe...
Todo levaron e nós fuxemos
Alá para lonxe, lonxe, lonxe.

Por eso aquí llegamos,
En aras del amor
Que cangas tiene fama
De pueblo encantador
Pues todo el mundo sabe
Que entre bellezas mil
Son flores sus mujeres
De mágico pensil

En septiembre de 2014, el Sacerdote D. Servero Lobato fue destinado a Cangas, en sustitución del jubilado D. Jesús Barreiro, con más de dos décadas en su haber, al frente de esta feligresía.

Como dato curioso, señalar la tradición de que a los párrocos de Cangas también les corresponde la atención pastoral de las Islas Cíes.

Se aprecia la disposición de los feligreses al trabajo en grupo. Un atento consejo de economía vela por el plan de conservación patrimonial con seriedad, humildad y ambición cuidadora. Las cofradías se ilusionan cuidando las imágenes y preparando el Encuentro Nacional que albergarán con honor e ilusión en 2016. Diversos carismas llaman a las puertas de la parroquia. La Catequesis se muestra viva y operante. Y las tareas de Caridad se han asumido como un reto que conviene estructurar con una Cáritas ambiciosa por amor, porque desea ir por delante en la senda de la Misericordia. ■

Redacción

Sínodo diocesano

Santa Mariña Dozo

A veces hay que arriesgar. La fe no consiste en lanzarse a un vacío incierto, pero sí que nos pide poner entre paréntesis las llamadas "seguridades humanas". Dios está muy por encima de eso. La actividad sinodal en la parroquia de Cambados tiene muy en cuenta que sus reflexiones elevan las miras de los cristianos de esa comunidad y sirven para el bien común. La mirada limpia y trascendente de una de las participantes, relata su aportación a la archidiócesis desde el trabajo para el Sínodo.

En la Parroquia "Santa Mariña Dozo" de Cambados somos uno de los tres grupos sinodales. Lo formamos catorce miembros: Un matrimonio con varios hijos, tres casadas madres de familia, dos varones casados y padres de familia, cinco madres de familia viudas, una señora soltera y una religiosa. Todos muy bien avenidos. Y todos buenos colaboradores en la Parroquia.

Nuestra dinámica suele ser: Reunirnos cada quince días y dedicar a cada ficha dos o tres sesiones. En la primera sesión, leemos y profundizamos el documento que motiva las cuestiones.

El grupo muestra interés por comprender su significado y alcance y hay preguntas y debate. Surgen entonces cuestiones actuales de la Iglesia y de la sociedad, palabras y hechos del Papa Francisco, anécdotas y hechos vividos.

"El grupo muestra interés por comprender [...] y hay preguntas y debate"

En la segunda reunión, después de brevísimo recuerdo del encuentro anterior, vienen las propuestas y sugerencias. La secretaria toma nota y sintetiza.

Si es necesario, se hace la tercera sesión sobre la misma ficha. La secretaria lee al grupo la redacción final de las propuestas, antes de entregarlo para el envío a la Diócesis.

¿Qué pretende el grupo? El grupo quiere responder al llamamiento de nuestro Pastor Don Julián y colaborar para encontrar caminos que nos lleven a vigorizar nuestra vida cristiana. Y tiene mucho interés en su propia formación. Y dicen que muchos tendrían que participar en estos encuentros.

Añado ahora uno de los hechos aportados, que nos animan a vivir el Evangelio Así nos lo contó:

"En encuentros con la gente, se descubren tesoros, además de necesidades.

Ayer iba yo a visitar a una amiga enferma. Delante de mí, iba Carmiña empujando su carrito de la compra. Ella es una señora mayor, que padece cáncer. Se quedó viuda y vive sola. Yo acelero el paso para saludarla.

- Hola, buenos días, Carmiña. (Al volverse, veo que su aspecto ha mejorado sensiblemente). Te veo muy bien.

- Sí, me encuentro mejor. He ganado kilos y he ganado un hijo, me dice sonriendo.

- ¿Un hijo?

- Sí, un regalo. Una noche encontré a un chico que dormía en la calle y sentí una pena…

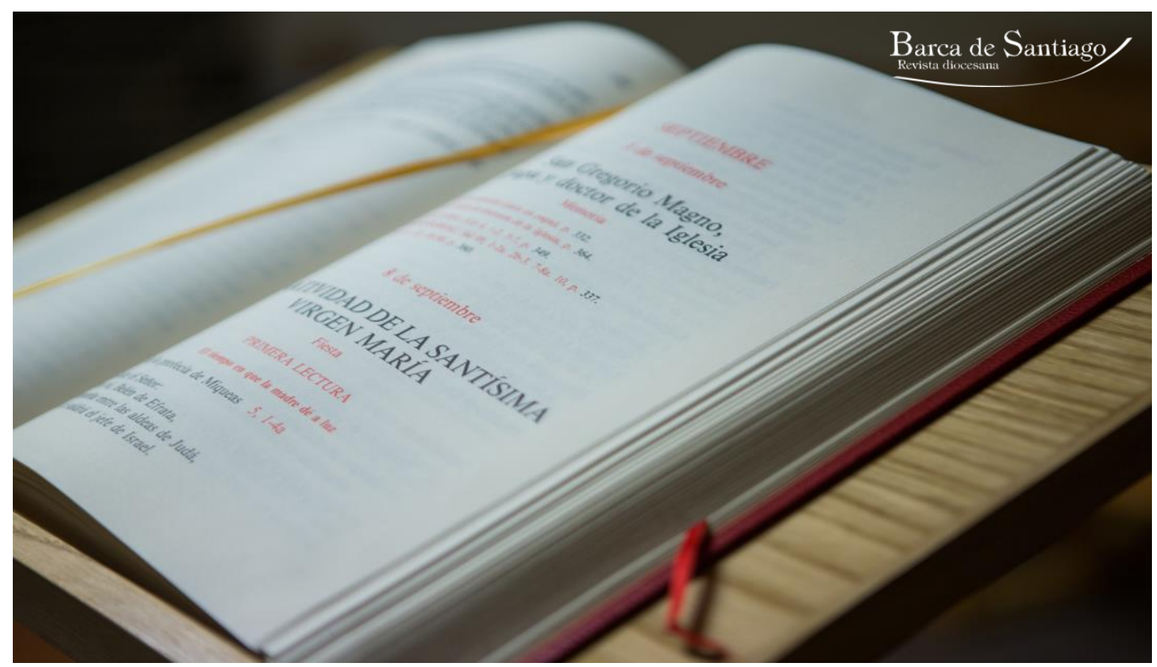
Le dije que le ofrecía una cama en mi casa, pero que me prometiera no robar, ni hacerme daño. Él me dijo: Señora, yo no robo, ni le haré ningún mal. Entonces, lo llevé a mi casa y le preparé una habitación. Y resultó ser un chico respetuoso que se porta muy bien: me pintó la casa, hace muchas veces la comida, se interesa por mi salud y por la noche jugamos a las cartas…¡y me llama madre!. Señora Carmiña, me dijo un día, usted es mi madre que ha venido del otro mundo para ayudarme.

Ahora está trabajando. Nuestro Señor me ayudó para encontrarle un trabajo… y estoy feliz.

Yo, emocionada, le dije: Me alegro contigo, Carmiña. Es verdad, el Señor te ha regalado un hijo…" ■

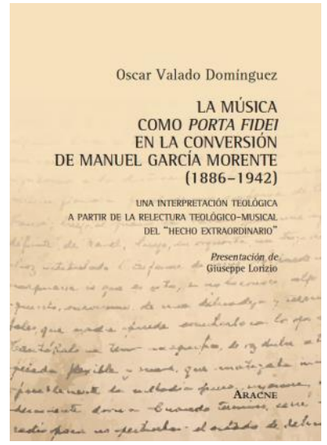
Sor Laura Iglesias.
Secretaria

"El grupo quiere responder al llamamiento de nuestro Pastor Don Julián y colaborar para encontrar caminos que nos lleven a vigorizar nuestra vida cristiana"



Un libro

Bienvenida García



El autor de esta obra, Oscar Valado Domínguez, es Sacerdote de nuestra Archidiócesis, recientemente ha obtenido el doctorado en Teología por la Pontificia Universidad Lateranense.

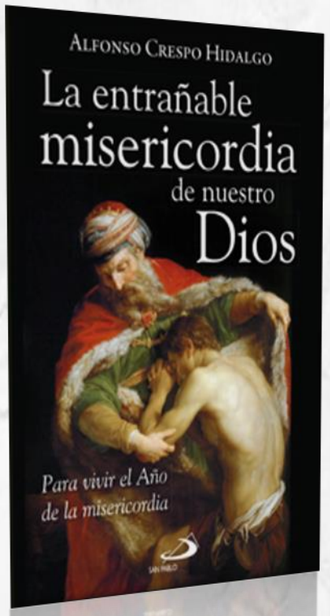
Actualmente es director del Secretariado de Música Sacra de la Archidiócesis Compostelana y profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas, administra también el blog sobre teología, música y liturgia: "El ciento por uno"

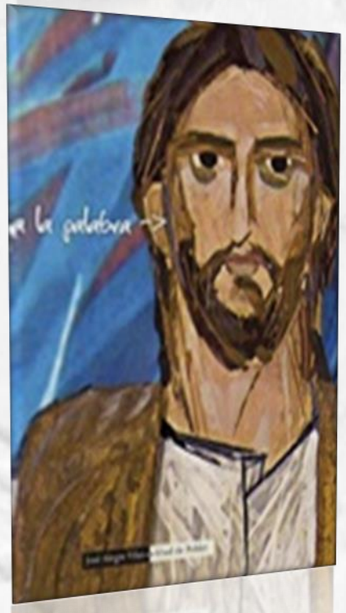
Publica su tesis doctoral La Música como Porta Fidei en la conversión de Manuel García Morente. Esta tesis es todo un programa de investigación, novedoso desde el punto de vista teológico, atento a los cauces, a las mediaciones, a través de las cuales la revelación se acerca al hombre para suscitar, por la acción de la gracia, la respuesta de fe, este acceso a la fe, tuvo para García Morente la mediación de la música, tal como él mismo testimonia en el "Hecho extraordinario" que el autor deja plasmado en la segunda parte de su tesis.

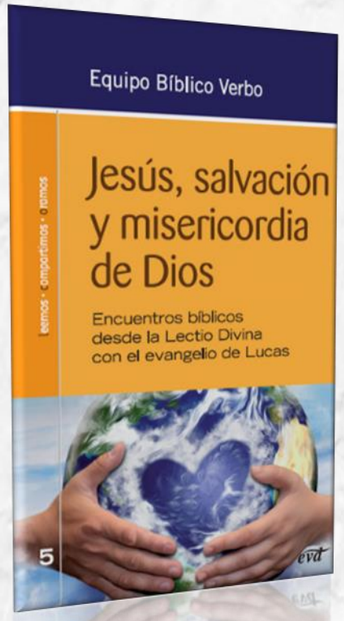
La Filosofía es el camino de la razón, no es extraño que se pueda transitar del Dios de la filosofía al Dios de la fe. Abrirse a la fe es, sin dejar a un lado la razón, abrirse a Jesucristo, la Verdad en persona. Lo expresa de un modo muy claro García Morente. Que este libro, mejor este estudio, esta investigación, sin duda expresa de una forma extraordinaria "La belleza de Dios." ■

Otros títulos

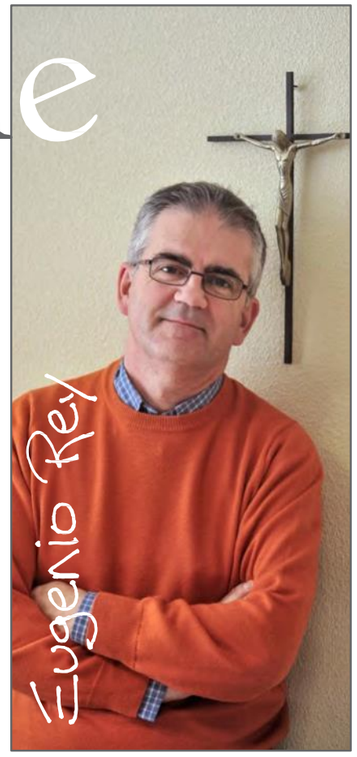
Disponibles en Egeria







Cine



Director: Fernando Palacios
Guión: Pedro Masó,
Rafael J. Salvia,
Antonio Vich

Una rosa natural entre flores de plástico. Un "Velazquez" en un museo de arte (¿arte?) contemporáneo. El olor de una magdalena recién horneada en el centro de un plato minimalista de no se sabe qué puñetas… Esa es la sensación que uno tiene con esta "gran" película.

Y es que ahora, en cuestión de familias, se lleva de todo. La "gramática" familiar ha cambiado mucho: las "cuestiones de género" (porque lo masculino y lo femenino se desdibujan en una peligrosa ambigüedad) y también las de "número" (porque las familias desestructuradas sufren la marcha de algunos de los cónyuges y porque la natalidad es un avión que no despega e, incluso, muere, seducido por los cánticos de solución facilona que susurra el aborto). Con la crisis, el "cariño" por los abuelos (y las pensiones) parecía haber rebrotado, pero aún dedicamos demasiado espacio en nuestros pobres razonamientos para dilucidar si "molestan" o no.

Disfrutar en estas fechas de esta "gran" película es como saborear aquella deliciosa magdalena de tu niñez; o contemplar "Las Meninas" hartos de tanta "basura" modernista; o deleitarse con el sordo genial tras eliminar los chundachunda de tu ruidosa cabeza; o aspirar el aroma inconfundible de las violetas en lugar de emborracharte con los indescriptibles hedores de "eau de porquerie" envueltos en frascos de diseño. En fin… Volver a la normalidad. Aunque sea por hora y media.¡Qué caramba!

Ningún aficionado al cine osará discutir los valores artísticos de esta joya: "actorazos" como la copa de una secuoya gigante de California (si José Luis López Vázquez o Pepe Isbert hubiesen nacido en Michigan, pongamos por caso, ya tendrían unos cuantos óscares en sus vitrinas); guión excelente (de los que no precisan de cuatro masters en sicología aplicada para entenderlos); dirección clásica (sin mareos de cámara innecesarios y otras zarandajas inútiles). No, ningún aficionado que se precie se atrevería a poner un solo "pero" a esta obra de arte, declarada de interés nacional. Ahora bien, en cuanto usted trate de defender a la familia numerosa (ni se le ocurra mencionar el "creced y multiplicaos" del Génesis, ¡¡por favoooor!!) o, simplemente a la familia normal (papá, mamá, nenes y abuelo incluido) entonces le guillotinan el cogote de una rebanada.

Que películas donde se ven matrimonios que no se divorcian, hijos que no mandan a sus padres a los asilos (perdón, quise decir "hogar del mayor"… se me escapó), padres que enseñan a sus hijos a rezar (¡¿rezar?!, ¿qué es eso?), alumnos que no pegan palizas a sus profesores… sean tachadas de "franquistas" (entren en filmaffinity y verán) demuestran hasta dónde ha llegado esta sociedad. Claro que… la sociedad está formada por familias… Y si falla la familia…

¿Qué queda si falla la familia?

Pues… Está claro ¿no?

Queda…

Queda…

…Sólo flores de plástico. ■

Eugenio Rey

Estrenos recientes

Macbeth (basada en la obra original de William Shakespeare del mismo nombre)

En el corazón del mar (basada en hechos reales sobre el hundimiento del Ballenero Essex)

El puente de los espías (Espionaje en la Guerra Fría. Basada en hechos reales)

De padres e hijas (paralelismos entre las vidas de un padre cuando su hija tenía cinco años, y 25 años después)

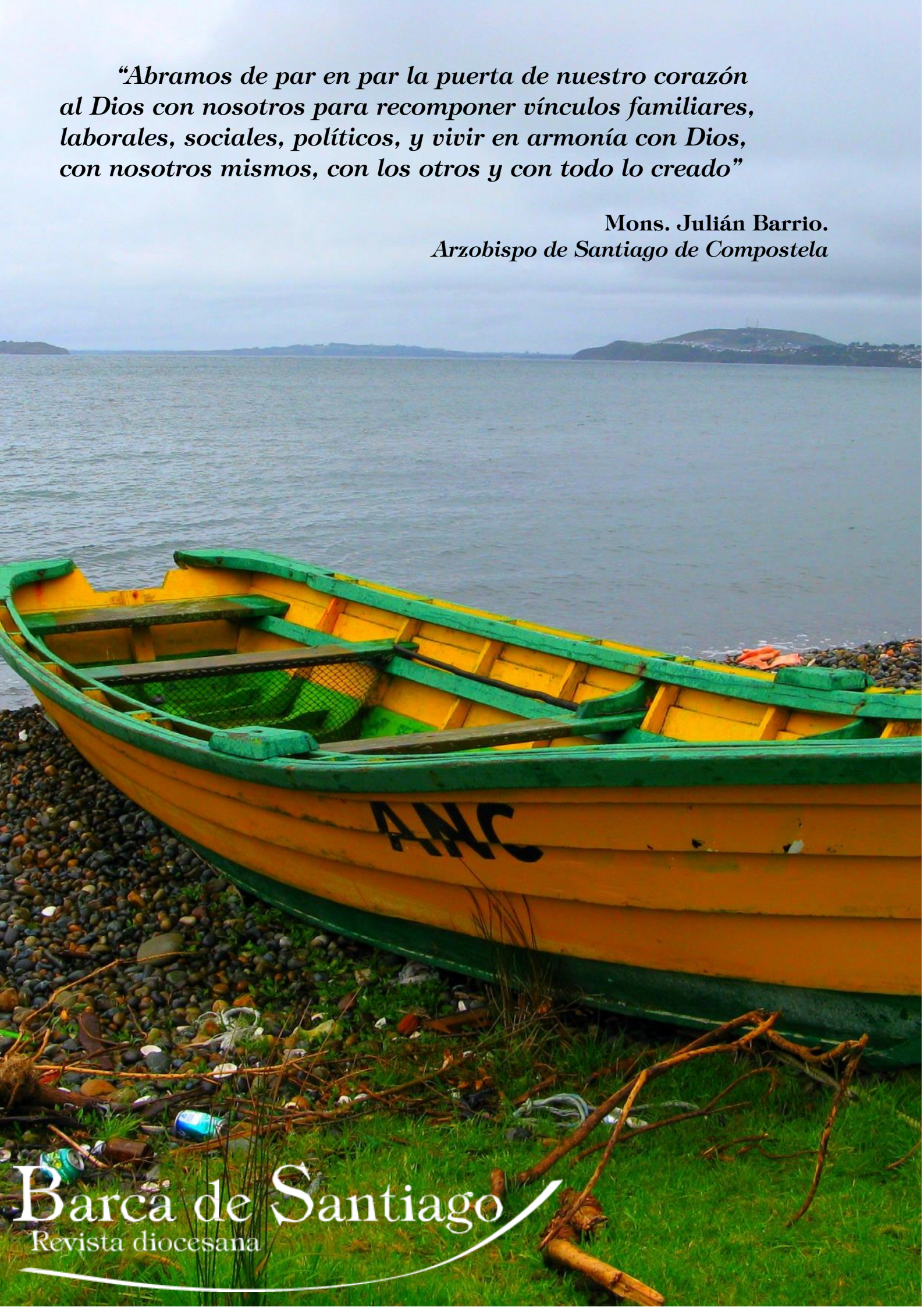
Nadie quiere la noche (una mujer rica y culta, inicia una expedición al Polo Norte para reunirse con su marido)

"La encarnación del AMOR"

Foto: *Michel Rey*

“Abramos de par en par la puerta de nuestro corazón al Dios con nosotros para recomponer vínculos familiares, laborales, sociales, políticos, y vivir en armonía con Dios, con nosotros mismos, con los otros y con todo lo creado”

Mons. Julián Barrio.
Arzobispo de Santiago de Compostela



Barca de Santiago

Revista diocesana